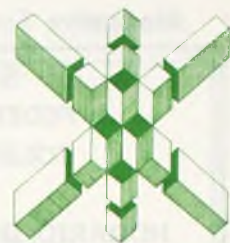


FEDERACIÓN EMPRESARIAL TOLEDANA

Cuesta del Alcázar, 6  
Teléfonos 22 87 09/10  
TOLEDO



**Noviembre 1986**

## UN DIA DE REFLEXION

Y, todo prometía en las llamadas enfáticamente, "Primeras Jornadas sobre Comercio Minorista de Alimentación y Consumo".

Las palabras de inauguración nos llenaron de entusiasmo. Todos los convocados estábamos allí, y trabajamos con ahínco porque la idea nos parecía buena.

Nosotros, los pequeños comerciantes de alimentación, acosados por los impuestos, la competencia desleal, la inacabable burocracia, la fuerte implantación de las poderosas multinacionales y el azote continuo de la delincuencia elevamos, en los momentos más críticos de nuestra dilatada historia, una tímida llamada de ayuda y comprensión a los que, en buena lógica, deberían responsabilizarse en poner remedios, o por lo menos alivio, a tal estado de cosas.

La respuesta no se hizo esperar, ya que, en la misma clausura del acto, nos fueron despejadas todas las posibles dudas sobre nuestro futuro inmediato. Los pequeños comerciantes escuchamos atónitos que no había que ser alarmistas, pues, al fin y al cabo, otros países de la Comunidad Económica Europea sufrían un mayor índice de delincuencia y vivían tan ricamente, que, en otro orden, las quejas había que traducirlas en votos para las próximas elecciones.

Y Claro está, mientras escuchábamos con toda humildad y compostura que el solemne acto requería, por nuestra cabezas se iban apagando sucesivamente como un arbolito después de Navidad, lucecitas de ilusión que eran sustituidas por imágenes de ruina económica; compañeros atracados

muy felices porque, se quiera o no, también es una forma de hacer Europa y, ejércitos de jóvenes y ambiciosos nuevos recaudadores esperando, pacientemente, la apertura de nuestra tienda, cada mañana.

Y, aunque estábamos bastantes cansados, aún hubiéramos dicho algo, sin levantar mucho la voz. Explicar el miedo que sentimos cada vez que entra en nuestro establecimiento un desconocido; y que, entre controles y papeleos, casi nos dan ganas de cerrar la tienda y poner un puesto callejero de protección oficial. También hubiéramos preguntado, disciplinadamente, para qué quieren tantos policías en las dependencias administrativas, si aquí no pasa nada. Pero era tarde, mañana hay que abrir una vez más, y nos alejamos con la poca agradable sensación de haber representado un papel de guiñol, en una obra electoral.

P. D.

Hoy nos enteramos por los medios de comunicación que, en las Jornadas de Educación y Consumo celebradas en Talavera, ante los educadores, se trata de convertir tanto a Comerciantes como Industriales en elementos peligrosos, delincuentes a los que se necesita "marcar" de cerca porque a la más mínima posibilidad ¡zas!, nos servimos de la buena fe ajena para engañar vilmente. Y no es que nos sintamos traicionados o menospreciados, ni siquiera solos; es que empezamos a pensar seriamente que nos han convertido en las cabezas de turco ideales a las que echar mano, siempre que se quiera hacer política de salón.